



MICHAEL ANTHONY DEASCANIS
PONTIFICIO COLEGIO
NORTEAMERICANO, ROMA
ARQUIDIÓCESIS DE BALTIMORE



¿QUIÉN QUERRÍA SER SACERDOTE?



Los seminaristas a veces escuchan esta pregunta. Es una pregunta rara, porque si verdaderamente comprendiéramos qué privilegio imponente es ser sacerdote, qué don tan misterioso y tremendo es el sacerdocio para el mundo, los seminarios estarían repletos. Cuando reflexiono sobre los dones que Dios confiere a los sacerdotes, me parece que es demasiado bueno para ser cierto el que me esté llamando. Casi ni me atrevo a creerlo. Aun así, en mis oraciones le escuché pedirme que fuera sacerdote, y por eso me atrevo.

¿Qué es un sacerdote? Los sacerdotes son hombres a través de quienes Dios entra al mundo de forma especial. Dios nos habla a través de la predicación y enseñanza de ellos. Cuando los sacerdotes celebran los sacramentos, Dios se nos hace presente y las acciones salvíficas de Jesucristo se logran en nosotros. En el sacramento de la Sagrada Eucaristía, el sacerdote hace que Dios esté presente en su totalidad ante nosotros como Jesucristo.

El sacerdote está entre el cielo y la tierra, con un pie en cada lugar. Él es el puente entre los dos, llevando a Dios a la tierra en los sacramentos, y llevando a los seres humanos a Dios a través de sus oraciones. Esa es la gloria y el estímulo del sacerdocio.

¿Quién querría ser sacerdote? A eso respondo: ¿Quién no querría ser sacerdote? ¡Yo, aunque indigno, ciertamente lo quiero ser!

¿Y QUIÉN QUERRÁ FOMENTAR LAS VOCACIONES SACERDOTALES Y RELIGIOSAS?

A eso respondemos: ¡Los Caballeros de Colón! Los Caballeros de Colón están dedicados a respaldar a quienes Dios llama a aspirar a una vocación religiosa. Reconocemos que, como nunca antes, el mundo actual tiene mayor necesidad de sacerdotes y religiosos católicos dedicados. Juntos, nosotros Caballeros nos sentimos honrados de celebrar nuestra fe y de ayudar activamente a quienes podrían estar recibiendo ese llamado especial.

Mantenga viva la fe.

WWW.KOFC.ORG